



Un millón de españoles despilfarra su talento

La OMS calcula que el 2,3% de la población mundial tiene altas capacidades intelectuales ● En España hay muy pocos diagnosticados ● Irónicamente, muchos fracasan en la escuela

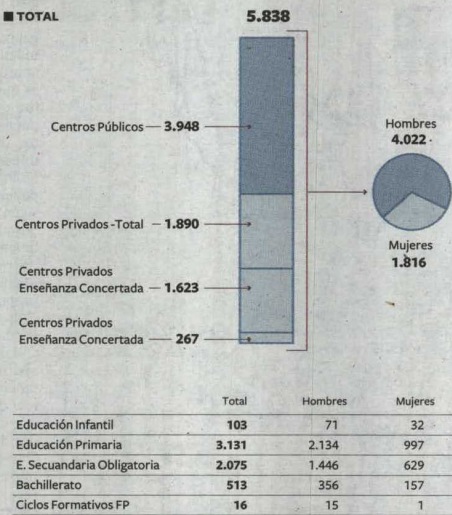
ELISA SILLÓ

El filósofo Antonio Marina, autor de *La inteligencia ejecutiva* o *La inteligencia fracasada*, lo resume en una frase: "La mayor riqueza de un país no son sus materias primas, su territorio y su capital, sino el talento de sus ciudadanos". Durante décadas Cuba, la Unión Soviética y sus países satélites aplicaron las palabras de Marina entrenando a las mentes más privilegiadas en unas escuelas segregadas con el fin de que ocupasen los puestos dirigentes de la política y la Administración al tiempo que a los superdotados estadounidenses se les formaba —y se les formaban en escuelas privadas para liderar el mundo de las finanzas. Mientras, la equitativa Europa, convencida de la necesidad de ofrecer una educación igual para todos sin caer en elitismos, ha estado mirando para otro lado. Hoy Barack Obama reclama que estas cabezas brillantes se centren también en otros campos como la ciencia o la medicina y en el Viejo Continente se plantean, en plena debacle económica, si se está malgastando materia gris sin saberlo.

"Para cualquier Administración preocuparse de desarrollar el talento de estos chicos es una inversión barata. Habría que, entre comillas, aprovecharse de su inteligencia", opina Agustín Regadera, exinspector de educación y experto en altas capacidades. En Johannesburgo (Sudáfrica) se inauguró en 2008 la African Leadership Academy, que busca "identificar, desarrollar y conectar a la próxima generación de líderes africanos". Su fórmula: potencial, práctica y oportunidad. En Israel, un país de apenas 7,5 millones de habitantes con 10 premios Nobel en sus escasos 64 años de historia, también lo tienen claro. "La base de todo progreso económico y general está estrechamente relacionada con un sistema educativo sólido, el cual debe ser moderno y estar adecuado a las necesidades locales. El interrogante es saber cuáles son los aspectos educativos de mayor relevancia para el progreso económico", se brayan en el Centro Internacional de Capacitación Aharon Ofri, fundado en 1989.

"Siempre se había creído que los niños que poseen sobredotación no nos necesitan, y he-

Alumnado con altas capacidades intelectuales, por enseñanza y sexo



Fuente: Ministerio de Educación y Ciencia.

EL PAÍS

Son niños que se aburren en clase sin una atención específica

Muchos están poco capacitados físicamente y les falta humor

mos volcado toda nuestra atención en los niños discapacitados. El pediatra, como la sociedad en general, con una economía de servicios y nuevas tecnologías, debe ayudarles y no malgastar todo ese potencial humano", reclama Gabriel Galdó Muñoz, catedrático de Pediatría Social y de la Adolescencia en la Universidad de Granada, en su artículo *Superdotados I* (2007). El Estado también se ha preocupado por los nacidos en familias desfavorecidas, pero no ha visto como un problema la sobredotación, y eso que entre el 30% y el 50% de esos chicos tienen un bajo rendimiento escolar. Descubrir super-

dotados entre los alumnos brillantes académicamente no es tan complicado como entre los fracasados.

Al menos sobre el papel, muchas Consejerías de Educación en España se proponen ahora establecer el itinerario que pide Galdó Muñoz. "Llevo años oyendo que se van a hacer cosas. Es verdad que ahora se gasta mucho dinero en diagnosticar los casos de altas capacidades, pero si luego no hay un seguimiento, si no se les orienta, si no se les dan becas... no sirve de nada", se queja Regadera. Él formó parte de un ambicioso programa en la Comunidad Valenciana: se sometió a un test de inteligencia a 11.000 alumnos de 42 centros y se concluyó que el 2,3% —justamente el porcentaje que estima la Organización Mundial de la Salud en términos globales— eran superdotados. "Se les estudió durante un año y nunca más", lamenta.

Estas pruebas de inteligencia, que consideran superdotadas a las personas con un cociente intelectual superior al 130 (100 es la media), van perdiendo fuerza. "Hay que utilizar herramientas y estrategias di-

versificadas que atienden al desarrollo emocional, social y creativo", se señala en el plan de acción para superdotados presentado en mayo en el País Vasco. Según sus datos, en Euskadi, que pretende atender la diversidad en la escuela a partir del curso 2015-2016, hay contabilizados 142 estudiantes con altas capacidades, cuando Alcagi (Asociación de Altas Capacidades de Guipúzcoa) asegura que podrían ser entre 6.000 y 7.000. ¿Por qué ese desfase? ¿No habla la OMS de un 2,3% de la población por encima de la media intelectual? Por tanto, un profesor que se jubila debería haber descubierto entre 20 y 30 superdotados a lo largo de sus décadas de docencia. Sin embargo, raro es el educador que dice haber reconocido a más de uno. Y En España, con 47 millones de habitantes, 1.081.000 personas tendrían altas capacidades.

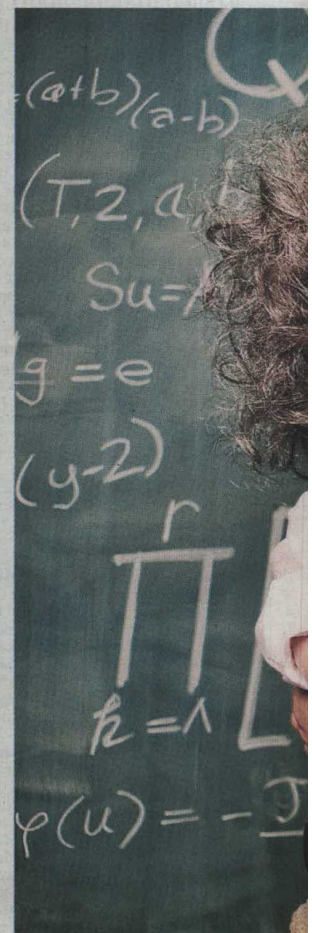
Cuidado: tener una alta capacidad no significa ser un pequeño Mozart o Stephen Hawking. Esos casos tan extraordinarios son habas contadas. Hay diferentes grados de superdotación, muy pocos podrían protagonizar *El pequeño Tate* o *El indomable Will Hunting*. Se distinguen por ser unos niños observadores, sensibles, críticos, creativos, capaces de llevar varios proyectos a la vez y precoces en la madurez intelectual (que no psicológica y afectiva) y con preocupaciones sorprendentes para su edad. Por eso se sienten más cómodos entre mayores. Pero, en lo negativo, son también poco capacitados físicamente y con escasas habilidades para sociabilizar, apenas duermen y no gozan de mucho sentido del humor. "Son niños que mientras el resto se deja las espinillas jugando al fútbol en el patio, se dedican a leer y solo sintonizan con los que tienen sus mismas inquietudes", explica el psicólogo Ricardo Sanmartín, presidente de la Asociación Española de Niños Superdotados, con sedes en Zaragoza y Madrid. En la capital comenzó el pasado curso un bachillerato de la excelencia en el que no todos son superdotados. Se valora su brillante expediente, que puede haberse conseguido con muchos codos y poco talento. Premia el esfuerzo.

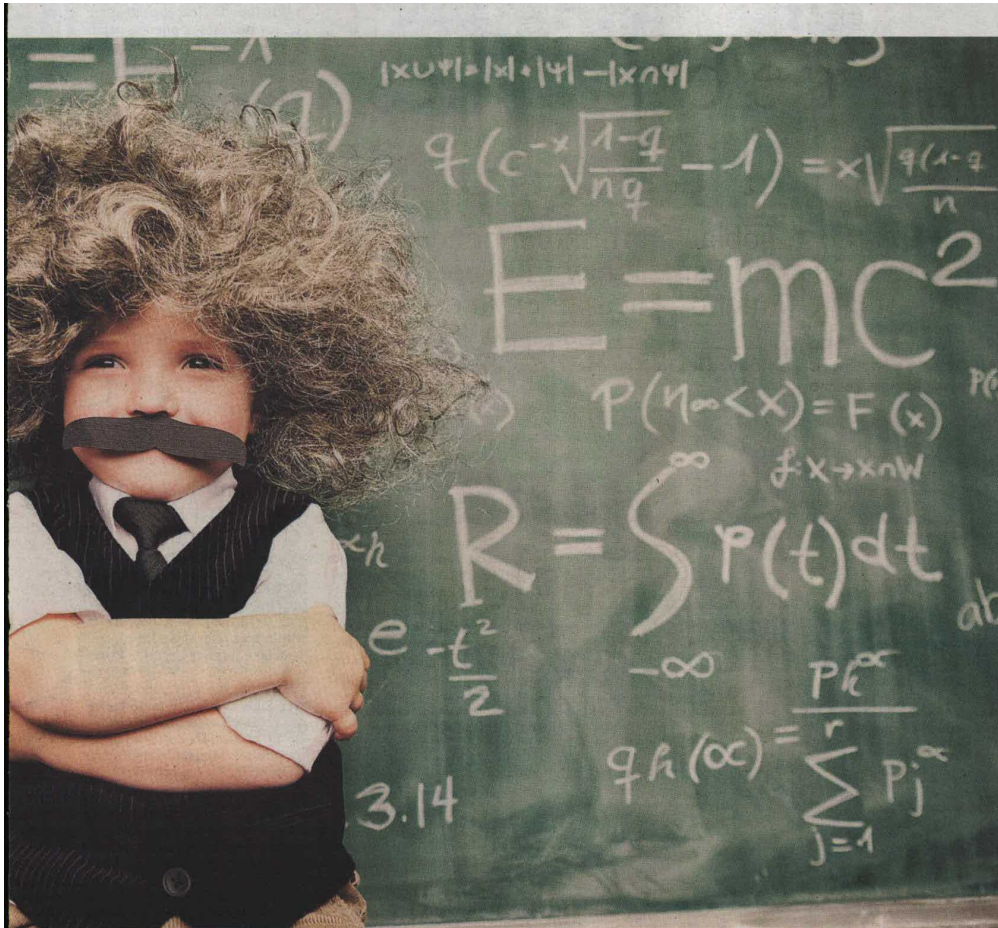
Para no ser tachados de bichos raros muchos tratan de ocultar su superdotación. "En es-

En muchos programas no se distingue a los superdotados por su CI, sino por sus notas.
/ ANDREW RICH (GETTY)

pecial las chicas, que dan más importancia que los hombres a la parte afectiva, social. Por eso el 80% de los superdotados que se someten a nuestros test son chicos. Lo que no significa que ellos sean más listos", continúa Sanmartín. El pediatra Galdó Muñoz comparte esta idea en su artículo: "Las chicas son más imaginativas, intuitivas, y conceden mucha importancia a las relaciones interpersonales. Aprecian poco la atmósfera de competición y de individualismo. Dan prueba de un nivel de reflexión y de curiosidad intelectual igual al de los niños y, a pesar de ello, temen la aceleración del aprendizaje y las situaciones de competición, prefieren las relaciones interpersonales. Se interesan menos en su instrucción en la adolescencia, o incluso sufren regresión intelectual en la edad adulta".

Una "regresión intelectual" de los superdotados que muchas





Perfiles de sobredotación

► El 90% de los casos identificados de sobredotación son alumnos exitosos o con buen rendimiento académico, según una guía distribuida a padres y profesores en el País Vasco.

► Los chicos con bajo rendimiento escolar, más difíciles de detectar, suelen tener problemas de autoestima o con su entorno. Las razones de sus fracasos las atribuyen a los demás.

► En alumnos con algún déficit asociado, por ejemplo una discapacidad de lenguaje, la tendencia a trabajar más en las carencias que en sus capacidades evita que sean mostradas o desarrolladas.

► Hay un grupo de estudiantes *underground*, que suelen querer pasar desapercibidos para ser aceptados socialmente.

► Otros son desafiantes o creativos, cuestionan las normas y a menudo tienen un sentido del humor corrosivo.

► Los autónomos son chicos alegres, con buena autoestima y que trabajan por su cuenta.

► Los procedentes de otras culturas o medios sociales desfavorecidos pueden tener dificultades por la distancia cultural y tienden a mostrarse tímidos.

Educación se vuelca en los discapacitados descuidando a los sobredotados

Las chicas, más que los chicos, intentan ocultar su capacidad para socializar

veces, coinciden los expertos, pasa inadvertida para su profesora. "Se les confunde porque se desconocen sus ritmos de aprendizaje. Eso les provoca frustración, falta de atención, hiperactividad, dolencias somáticas. Así que muchas veces son tratados por los síntomas, y no por la verdadera raíz que lo produce: su alta capacidad", denuncia Alicia Rodríguez, presidenta de la Asociación Española para Superdotados y con Talento. Rodríguez, madre de un superdotado, se queja de que no se valoren los diagnósticos privados, ni de la Asociación Mundial para la Sa-

lud Mental Infantil. "Es donde acudimos los padres ante los problemas que manifiestan nuestros hijos", dice.

La incomprensión de las Administraciones provoca que los superdotados con recursos económicos opten por estudiar en países en los que no hay obstáculos para entrar en la universidad antes de tiempo, en especial Estados Unidos. ¿Y saltarse algún curso? El Colegio Oficial de Psicólogos y de Pedagogos de Cataluña organizaron en 2010 unas jornadas sobre superdotación y escuela en la que se concluyó que es recomendable la aceleración para un mejor desarrollo cognitivo, social y afectivo. Sin embargo, muchos padres ven la medida como un parche, pues los niños empiezan motivados ante nuevos retos, pero pronto pasan a ser los primeros de la clase y vuelven a distraerse.

Parece complicado conseguir resultados positivos con estos niños que se aburren en clase cuando el ratio de alumnos por aula sube y baja el número de orientadores en los centros por los recortes en el sector. "Si entre ESO, bachillerato y FP hay

En el bachillerato de la excelencia madrileño no hay solo superdotados

Andalucía y Cataluña tienen en marcha planes de integración

1.000 alumnos y dos orientadores es imposible que estos conozcan bien los casos individuales", alerta Regadera, que incide en la importancia de la labor de los profesores. Para ayudarles a diagnosticar y tratar casos de superdotación él, licenciado en Pedagogía, organizó unos cursos que en su día fueron presenciales y hasta el año pasado se impartían online. "Este año no se han programado", explica sin entrar en conjeturas. "El problema es que los profesores se interesan en un momento determinado para ocuparse de un niño en clase, pero cuando pasa de

curso lo dejan. Ocurre igual con los padres. Están muy motivados en las primeras etapas educativas y luego lo abandonan", explica el autor de *La delgada línea azul de la inteligencia* (Brief, 2011).

José Luis Sánchez Carrillo, profesor de Educación Especial en el instituto Camp de Morvedre de Sagunto (Valencia), creó hace seis años la primera Aula de Excelencia de la Comunidad Valenciana, que se ha exportado a otros centros. Al aula, que funciona de forma virtual, están inscritos chicos con un expediente académico brillante —ello no significa que sean superdotados— o son propuestos por la junta de profesores o del resto de alumnos. No hay test para conocer el coeficiente intelectual de por medio. "No necesitamos saberlo".

En opinión de este profesor, autor de libros de técnicas de estudio, no hay que gastar grandes sumas "en etiquetar a los superdotados", sino que hay que "invertir en mimarlos". "De qué vale saber que lo son, si luego no se hace nada". A su juicio, más que una adaptación cu-

ricular del alumno con altas capacidades, hay que ampliar su currículum para que no se aburra. "A un centro especializado solo necesitan ir 200 muy superdotados".

Cada año se apuntan a su aula unos 80 chicos, pero solo han atendido a dos realmente genios. "Uno introvertido y otro muy líder". Su forma de resolver los problemas matemáticos y su comprensión de la Filosofía de primero de bachillerato les puso sobre la pista. "En la Red encuentran cursos de creación literaria, de poesía, de lógica matemática, técnicas de estudio...", enumera Sánchez Carrillo. Y, a cambio, se premia a los niños con un carné joven que permite acceder gratis a actividades extraescolares, asistir al teatro, conciertos o tener descuentos en informática, librerías o videoclubs. Inciden sobre todo en técnicas de inteligencia emocional. "Porque a veces son muy listos pero no saben controlar sus emociones y fracasan en los exámenes, o no saben relacionarse...". Como dice Galdó Muñoz: a pesar de ser tan listos, "nos necesitan".